

Jaime Litvak King

**LAS RELACIONES ENTRE MÉXICO  
Y TLATELOLCO ANTES DE LA  
CONQUISTA DE AXAYÁCATL.  
PROBLEMÁTICA DE  
LA EXPANSIÓN MEXICA**

La posición política de las ciudades de la cuenca de México, después de la guerra de Azcapotzalco, fue primariamente, consecuencia de su participación en ella. Tezcoco y Tacuba, aliados de México, pasan a compartir la autoridad que les corresponde por haber combatido en el lado triunfador. Azcapotzalco y Coyoacán son reducidos a un nivel desde el que no pueden amenazar la hegemonía de los socios de la Triple Alianza. Los demás pueblos son colocados en situaciones determinadas por su conducta en la guerra y por las posibilidades que sus manejos, después de ella, les dieran. México ocupa sistemáticamente el Valle y se desborda sobre las regiones vecinas.

El esquema anterior, aunque generalmente aceptado, no satisface un serio faltante. Tlatelolco, vecino inmediato de Tenochtitlan, el centro económico más importante de la comarca, simpatizador de Azcapotzalco en su guerra con México, tiene una posición bastante vaga y ésta no es aclarada hasta que su conquista por Axayácatl liquida su autonomía y lo somete definitivamente a la autoridad tenochca.

El problema anterior se resuelve postulando una vaga coexistencia entre las dos ciudades y, en efecto, hay elementos para suponer algo al respecto: el poderío económico de Tlatelolco, el agotamiento de Tenochtitlan al final de la contienda, la hermandad entre dos sitios que son parte de un mismo grupo y, finalmente, una posible intervención tezcocana para mantener independiente a Tlatelolco cerca de Tenochtitlan, como un control al poder tenochca, son argumentos que se pueden alegar para suponer la falta de dominio del segundo sobre el primero.

Sin embargo hay fuentes que mencionan algunos datos que podrían interpretarse como indicios de que Tlatelolco dependía de Tenochtitlan. Durán<sup>1</sup> dice que después de la elección de Moquíhuix como su gobernante, los tlatelolcas se alzan contra México "haciendo caueça

<sup>1</sup> Diego Durán, *Historia de las Indias de la Nueva España y Islas de Tierra Firme*, 2 v., México, Editora Nacional, 1951, v. I, p. 256.

por sí, auiendo estado hasta entonces sujetos a la corona de México". El *Códice Ramírez*<sup>2</sup> es aún más específico al afirmar que: "el atrevimiento de los de Tlatelolco, que como queda declarado eran de los mexicanos y quisieron hacer bando y cabeza por sí, no queriendo reconocer a su propio rey que era el de México". La *Crónica mexicana*<sup>3</sup> también está de acuerdo.

Las fuentes emanadas de la *Crónica X* no son las únicas que se refieren a la guerra de Axayácatl, como una rebelión de Tlatelolco contra la autoridad tenochca, que era ya un hecho; Ixtlilxóchitl<sup>4</sup> así lo afirma; también Acosta<sup>5</sup> da a entender cierta autoridad que no llega a dominio.

Hay otras evidencias de la aceptación, previa a la guerra sostenida entre Axayácatl y Moquíhuix, del dominio mexicano sobre Tlatelolco: Torquemada<sup>6</sup> señala un problema que se suscita entre los tenochcas y tlatelolcas en el quinto año del reinado de Moctezuma cuando los tlatelolcas alborotan y él los castiga y reprende, retirándoles su favor durante varios años; la *Crónica Mexicayotl*<sup>7</sup> dice que a Moquíhuix "lo establecieron por rey allá Huehue Moteuczoma Ilhuicaminatzin y Axayacatzin", con los que Chimalpahin<sup>8</sup> está de acuerdo. Finalmente los *Anales de Cuauhtitlán*<sup>9</sup> narran una operación de deslinde que en tierras de ese sitio hacen tenochcas y tlatelolcas a fin de fijar límites.

Lo anterior parece indicar no sólo dependencia política sino una unión de esfuerzos encaminada a trabajos específicos, lo cual puede suponer una integración mayor que la dada sólo por influencia sobre la elección de un gobernante manteniendo la estructura local y sin

<sup>2</sup> *Códice Ramírez. Manuscrito del siglo XVI intitulado Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España según sus historias*, México, Editorial Leyenda, 1944, p. 89.

<sup>3</sup> Hernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicana*, México, Editorial Leyenda, 1944, p. 178.

<sup>4</sup> Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, *Obras históricas*, 2 v., México, Editora Nacional, 1965, v. I, p. 257.

<sup>5</sup> Joseph de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, 1a. ed., México Fondo de Cultura Económica, 1940, p. 560-561.

<sup>6</sup> Juan de Torquemada, *Monarquía Indiana*, 3 v., México, Editorial Porrúa, 1969, v. I, p. 207. (Biblioteca Porrúa, 41).

<sup>7</sup> Fernando de Alvarado Tezozómoc, *Crónica mexicáyotl*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1949, p. 111.

<sup>8</sup> Francisco Domingo Antonio de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*, traducción de Silvia Rendón, México, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 208.

<sup>9</sup> *Anales de Cuauhtitlán* en *Códice Chimalpopoca*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1945, p. 3-68, p. 50.

imponer a tenochcas, perfectamente congruente con la política mexicana de no cambiar las instituciones de los pueblos sometidos a ellos más que en casos de continua rebeldía, como de hecho lo hicieron en 1473. La colaboración en proyectos de tierras y aguas, necesariamente controlados centralmente, posibles fuentes de algunos de los poderes de los tezcocanos y, por último, la represión a grupos en lugares que no eran parte de la ciudad de México, indican un poder efectivo, más bien que una simple protección, que Tenochtitlan ejercía a su conveniencia sobre su vecina.

Existen antecedentes para suponer el origen de ese poder. La *Historia de los mexicanos por sus pinturas*<sup>10</sup> supone dos rebeliones de Tlatelolco, ambas durante el reinado de Itzcóatl. En la última de ellas es muerto Cuauhtlatoatzin por sus propios súbditos, a los que ha sido entregado por los tenochcas. Los *Anales de Cuauhtitlán*<sup>11</sup> anotan que Itzcóatl mata a Cuauhtlatoatzin en una guerra. Chimalpahin<sup>12</sup> afirma que en: "4 Caña, 1431 quedaron sometidos los tlatilulcas donde gobernaba el Cuauhtlatohuatzin; era la primera vez que se vencía al tlatilolca por los tenochcas". El *Códice Mendocino*, en su primera parte menciona dos conquistas de Tlatelolco por los tenochcas: una, durante el reino de Itzcóatl<sup>13</sup> donde con el glifo de Tlatelolco hay un personaje con la inscripción: "Muerto Quauhtlatoa Señor de Tlatelolco", y otra más durante el gobierno de Axayácatl.<sup>14</sup> En la segunda parte de este documento se asientan en la página correspondiente al tributo de Tlatelolco,<sup>15</sup> los glifos de México, acompañados de los de Itzcóatl y Axayácatl y de Tlatelolco, con los de Cuauhtlatoatzin y

<sup>10</sup> *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, en Pomar, Juan Bautista y Zurita, Alonso de, *Relaciones de Texcoco y de la Nueva España*, México, Editorial Salvador Chávez Hayhoe, p. 209, y en Garibay, Ángel Ma., *Teogonía e historia de los mexicanos. Tres opúsculos del siglo xvi*, México, Editorial Porrúa, 1965, p. 69-90, p. 72-87. Existe confusión en las fuentes acerca de quién mató a Cuauhtlatoatzin. Según la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, Garibay, *op. cit.*, p. 72, fue Moctezuma I. También existen problemas en la identificación de Cuauhtlatoatzin y Tlacateotzin, que le precedió en el gobierno de Tlatelolco. Esto es irrelevante, sin embargo, al tema de que se trata.

<sup>11</sup> *Anales de Cuauhtitlán*, p. 66.

<sup>12</sup> Chimalpahin, *op. cit.*, p. 193.

<sup>13</sup> *Colección de Mendoza o Códice mendocino. Documento mexicano del siglo xvi que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford, Inglaterra*, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1925, fol. 6 r.

<sup>14</sup> *Ibid.*, fol. 10 r.

<sup>15</sup> *Ibid.*, fol. 19 r.

Moquíhuix. Por último la *Leyenda de los Soles*<sup>16</sup> menciona a Tlatelolco como conquistado tanto por Itzcóatl como por Axayácatl.

La importancia de una primera conquista de Tlatelolco por los tenochcas, en el reinado de Itzcóatl, rebasa el simple dato anecdótico. Por una parte hace congruente el esquema de conquistas aztecas con un intento de dominio del Valle que después, habiendo asegurado su control en las tierras aledañas a la ciudad, permite la expansión a tierras más lejanas. Esto no hubiera sido posible con un Tlatelolco autónomo en el corazón mismo del imperio, sujeto a las intrigas de los grupos contra los que combatían los tenochcas y que requería, para neutralizarlo, una guarnición numerosa y cara de mantener, que hubiera mermado el poder militar tenochca donde era más necesario, en las fronteras.

La guerra con Tlatelolco, en el reinado de Axayácatl, quedaría reducida a una revuelta, más bien que a una guerra de conquista y su fecha, después de la muerte de Nezahualcóyotl, puede haber tenido que ver con el acrecentamiento de la influencia mexicana al pasar la corona tezcocana a Nezahualpilli y los movimientos en todo el Valle que ocurren a consecuencia de ello.

Por otra parte el dominio mexicano sobre Tlatelolco desde épocas tempranas supone una problemática nueva para la expansión tenochca. México, dueño no sólo controlador del mercado de Tlatelolco, debe de haber actuado en formas muy precisas, determinadas por las necesidades de un mercado cuya importancia rebasó muchas veces a la del de la ciudad metrópoli. Es perfectamente posible que la explicación de muchas de las campañas que sostuvieron los tenochcas esté, más bien que en la mística de expansión o en problemas localizados de frontera o dinásticos, en la necesidad de mantener asegurado el flujo de mercancías a Tlatelolco, donde la corona mexicana era, al mismo tiempo el mayor vendedor, a través de los pochtecas, y el mayor cliente. Esto supone explicaciones de fenómenos económicos para la historia mexicana a partir de 1431, más bien que a partir de 1473.

<sup>16</sup> *Leyenda de los soles*, en *Códice Chimalpopoca*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1945, p. 119-128, p. 128.